

SUMARIO

- 3 *Editorial del director*
La fuerza de la fragilidad
- 4 *Primer plano*
La Pascua es la presencia de Dios
La luz en el interior de la pandemia
- 8 *Fundación Santa Rita*
La espera para las Rosas de Santa Rita
- 10 *Las huellas de Rita*
La espina de la resurrección
- 12 *Pía Unión Primaria Samantha:* **devoción y obra**
- 14 *En el mundo*
Los soldados italianos y Santa Rita en Eritrea
- 16 *Madre Fasce*
El sueño de María Teresa
- 17 *Agustinianos*
Testimonios de fe en los campos de la muerte
- 18 *Historias del Santuario*
Una felicidad fundada sobre la fe y la esperanza
- 20 *El archivista*
El manto de Rita y el huerto del milagro
- 22 *En el corazón de la Iglesia*
“No cedas a la tentación”
- 24 *Testigos de gracia*
Recomencemos desde las relaciones
- 25 *El rincón del rector*
Buscadores de Dios, mendigos de luz
- 26 *Diálogo con el monasterio*
“Resucitemos a Jesús en nuestros corazones”



En la tapa:
Pascua, retorno a la luz de la vida.
Foto: Stock.adobe.com © Florincristian

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS Bimestral del Monasterio Agustiniano de Santa Rita de Casia N.º 2 Marzo-Abril 2021

Aut. Trib. Spoleto n.º 9 del 26-06-1954. Inscrito en el Registro de Operadores de Comunicaciones con el n.º 29665
Edición italiana: año XCVIII. Edición inglesa: año LX.
Edición francesa: año LIX. Edición española: año XLIX.
Edición alemana: año XLIX. Edición portuguesa: año VIII.

Directora editorial
Sor M. Giacomina Stuanì

Director responsable
Pasquale Grossi

Comité de redacción
Alessia Nicoletti (coordinadora)
P. Luciano De Micheli, P. Giuseppe Caruso, Roger Bergonzoli, Monica Guarriello

Domicilio legal
Monasterio Santa Rita, viale Santa Rita 13 - 06043 Cascia (PG)
tel. + 39 0743 76221 - fax + 39 0743 76786

Sede operativa
Via Francesco Massi 12/D - 00152 Roma
tel. + 39 06 39674099 - fax + 39 06 39637399
www.santaritadacascia.org/dalleapiallerose
redazione@santaritadacascia.org

En colaboración con
Sor Maria Rosa Bernardinis osa, Sr. M. Natalina Todeschini osa, Marta Ferraro, Alessandra Paoloni, Rita Gentili, Maurizio Di Curzio, Mauro Papalini, Mons. Giovanni Scanavino osa, Postulación General Agustiniana, Caterina Comino, P. Rocco Ronzani osa

Fotos
Giovanni Galardini, Massimo Chiappini, Stefano Dal Pozzolo, Stock.adobe.com © paul - © AboutLife

Diseño gráfico y compaginación
Bruno Apostoli graphic designer - www.brunoapostoli.it



MONASTERIO
SANTA RITA
DA CASCIA
Comunità agustiniana

monasterio@santaritadacascia.org
www.santaritadacascia.org

Si desea realizar una ofrenda al Monasterio de Santa Rita de Casia para solicitar la suscripción, oraciones, Santas Misas, para las obras de caridad del Monasterio o por gracias recibidas y devoción, puede hacerlo mediante:

Banco: IBAN IT14T031113924000000001781
BIC/SWIFT: BLOPIT22

Correo: casilla postal n.º 5058 - a nombre del Monasterio de Santa Rita de Casia para realizar una transferencia postal:
IBAN IT85R076010300000000005058

Tarjeta de crédito: www.santaritadacascia.org/donazioni

PARA SUIZA

Correo: cuenta n.º 69-8517-0
a nombre de: Monasterio de Santa Rita Agustiniana
06043 Casia PG - Italia
IBAN CH830900000690085170

PARA ALEMANIA

Correo: cuenta n.º 14421706
A nombre de: Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita
06043 Casia PG - Italia
IBAN DE11600100700014421706

Impresión terminada en el mes de febrero de 2021 por Industria GraficaUmbra s.r.l. - Via Umbria 148, 06059 Todi (PG).



La revista *De las Abejas a las Rosas* se imprime en papel certificado con la marca FSC®

COLABORA CON “DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS”

Para que podamos seguir difundiendo la esperanza del mensaje ritiano, ayúdanos a sostener a «De las Abejas a las Rosas», la voz de Santa Rita en todo el mundo. Basta una pequeña donación a:

• **Banco:**
IBAN IT14T031113924000000001781
BIC/SWIFT: BLOPIT22

• **Correo:**
Casilla postal n.º 5058 - intitulada al Monasterio Santa Rita de Casia
Especificando en el motivo “Suscripción”.
¡Gracias por lo que podáis hacer!



La fuerza de la fragilidad

Abriendo el 2021, el Papa Francisco ha dicho: “Además de la vacuna para el cuerpo, se necesita la vacuna para el corazón, y esta vacuna es el cuidado”. Creo que el Santo Padre ha querido llamarnos a una conciencia que a menudo ignoramos y desperdiciamos. Hablo de nuestra fragilidad. Con ella, el covid ha hecho que nuestra vista, empañada por el poder y la perfección, vuelva a ser clara sobre la vulnerabilidad de todos, como seres humanos. La fragilidad, en efecto, forma parte de nuestra vida, pero no es una condena, sino más bien una riqueza, una virtud. Esto es cierto sólo si pensamos en la fragilidad como sensibilidad y coraje. Sí, porque la fragilidad, si la valoramos, puede convertirse en una oportunidad de fortaleza, para nosotros y para los demás. En el fondo, de hecho, ser frágil es esencial para desear y sentir la necesidad del otro y del infinito, es decir, de Dios.

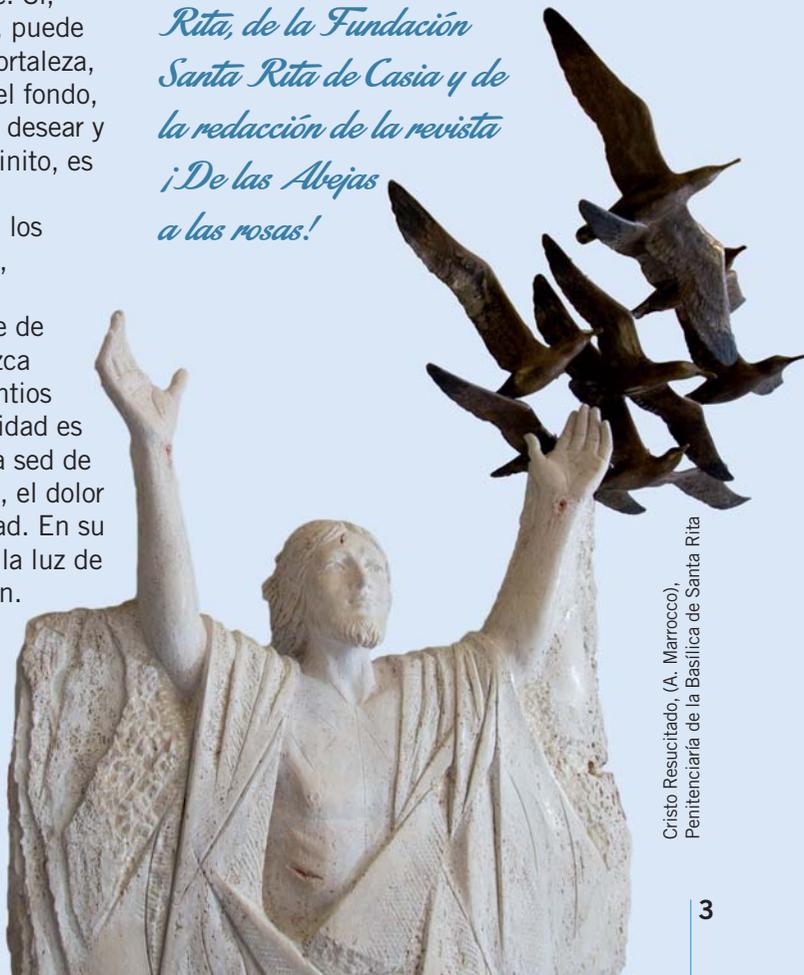
San Pablo, en la segunda carta a los Corintios, escribe “cuando soy débil, entonces soy fuerte” y de nuevo “gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo” (2 Corintios 12,9-10). Simbólicamente, la fragilidad es un manantial del cual saciar nuestra sed de vida, lavando, del cuerpo y del alma, el dolor que a menudo acompaña la fragilidad. En su lugar, arderá la luz de la esperanza, la luz de Dios, que renace de la desesperación. ¡Será una verdadera resurrección!

En este sentido, este año la Pascua nos invita a encontrar esa vacuna del corazón, que es Cristo.

En efecto, Jesús pasa por el sufrimiento de tantos y al final ofrece su sufrimiento por nosotros.

Pero no es el sufrimiento el que triunfa. Lo que triunfa es la vida, el amor, lo que nace, florece y se difunde, sólo en un corazón frágil y fuerte. Abrazar nuestra fragilidad, con el ejemplo de Santa Rita, significa abrazar la cruz como Rita, no con resignación, sino con esperanza, con sed de vida, con amor. Porque la última palabra es siempre del amor, nunca de la muerte.

*Felices Pascuas de verdadera
resurrección de la Familia Agustiniiana
de Casia, de la Colmena de Santa
Rita, de la Fundación
Santa Rita de Casia y de
la redacción de la revista
¡De las Abejas
a las rosas!*



Cristo Resucitado, (A. Marrocco),
Penitenciaría de la Basílica de Santa Rita



de Alessia Nicoletti

La Pascua es la presencia de Dios

“Esperemos derrotar el virus acogiendo el Evangelio para cambiar de vida”

Entrevista al Padre Giustino Casciano,
Prior Provincial de los Agustinos de Italia



¿Qué nos dice la Pascua, en este tiempo que lleva la cruz de la pandemia?

“Para nosotros los cristianos, Jesús es el centro de la vida, porque con él ya no estamos solos. La Pascua nos dice que la presencia de Dios es poderosa, cargada de amor, un espíritu de luz y fuerza, para sostenernos a lo largo de nuestro camino en la tierra. Jesús nunca estuvo solo. Incluso cuando le clavaron clavos en sus manos y en sus pies, el Padre estaba con él. Cuanta más fe tenemos, más nos sostiene la fuerza de la fe de Dios. Cerca de los muertos de la pandemia, como frente a cualquier dolor, siempre está la presencia de Jesús, Resucitado, el Salvador de nuestras vidas. La Pascua vuelve a recordarnos que esta fuerza de Dios está siempre con nosotros, aunque si no creemos que sea así. Es como el sol, está ahí, aunque haya nubes”.

Padre Giustino, ¿qué podemos hacer para transformar el dolor en la luz de la resurrección? “Lo primero es la oración. Debemos tener, todos los días, tiempo para rezar. Podemos

leer los salmos, la Palabra de Dios o rezar el rosario, incluso alimentarnos del arte. Lo segundo es fijarnos quién está a nuestro lado y echarle una mano, una sonrisa. No es casualidad que la Semana Santa comience con Jesús lavando los pies de los discípulos, como signo de amor. Por último, si tenemos a alguien a quien podamos ofrecerle el perdón, tratemos de hacerlo y no nos dejemos destruir por el mal”.

Santa Rita encontró muchos dolores, que en sus manos se convirtieron en frutos de amor, fe y caridad. ¿Cuál es su ejemplo al decidir abrazar la cruz? “Santa Rita entra en el corazón de las personas, abriéndolo a la esperanza, porque vivió poniendo en práctica el Evangelio. En los años en que fui Rector de la Basílica de Casia, me gustaba la imagen de Rita pintada en la Urna Solemne, que acogió su cuerpo inmediatamente después de la muerte: ella está con el rostro lleno de luz y en la mano tiene la espina, una de aquellas pertenecientes a la corona de Jesús, que ella ofrece al Señor que resucita.

Santa Rita
entra en el
corazón
de las
personas,
abriéndolo a
la esperanza

Santa Rita trajo la luz de la resurrección de Jesús a la historia de la humanidad. Se me ha quedado grabada en la mente otra imagen, la que está pintada en la urna de la Basílica, donde ella abraza a sus hijos y señala el crucifijo, como si dijera: “Mirad a Jesús, haced como él”. Este sigue siendo su mensaje”.

En la Basílica de Santa Rita de Casia, muchas personas vienen a encontrar la luz de Cristo resucitado y a llevarla a sus vidas. ¿Qué papel desempeñan los Santuarios? “Los santuarios son las clínicas del espíritu, para aquellos que están heridos por los acontecimientos de la vida y necesitan un lugar para encontrar la solución. Lo encuentra en el sacerdote que acoge y escucha su historia. A través de la liturgia, se ofrece la medicina de la Palabra de Dios, como los sacramentos del perdón y la comunión”.

Padre, ¿ha conocido a alguien que haya “resucitado” derrotando a su sufrimiento? “La vida de un sacerdote está llena de estos milagros. Menciono, por ejemplo, a las mujeres premiadas en Casia con el “Reconocimiento Internacional Santa Rita de Casia”, que cada año, en la

víspera del 22 de mayo, se otorga a quienes imitan los valores ritianos. Son historias de luz y salvación, en las que, a través del perdón, la paz y la entrega a los demás, estas mujeres experimentan la luz de Cristo resucitado. En la vida ordinaria de todos los días, suele ocurrir que en el confesionario la gente se da cuenta de haberse equivocado y cambian su vida. Esperemos derrotar el virus y los males del mundo acogiendo el Evangelio para cambiar de vida, de las tinieblas a la luz. Este es el paso que Jesús y los santos nos enseñan. Esto es la Pascua. Deseo a los que forman parte de la familia de Santa Rita, que la luz de Cristo resucitado les llegue, como una gran bendición”.

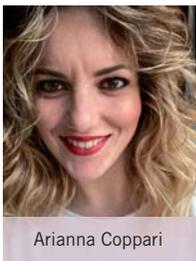
Santa Rita trajo la luz de la resurrección a la historia de la humanidad



Manténgase en contacto con nosotros, suscríbese a la **NEWSLETTER** vaya al sitio santaritadacasia.org/es

La luz en el interior de la pandemia

“Si tienes a alguien que lleva la cruz contigo, es otra historia”



Arianna Coppari

Sólo tienen
nuestros
ojos a los
cuales
aferrarse

Arianna Coppari tiene treinta años y es de Treia, una ciudad de la provincia de Macerata, en la región de Le Marche. Desde 2014 es enfermera. Escribo “es”, porque ciertas profesiones se viven. Lo entendí porque me abrió su corazón, que desde hace meses palpita por quienes están hospitalizados en terapia intensiva en el Hospital Covid de Civitanova Marche, del cual ella se ocupa. Fue la vida la que le hizo comprender que quería “ser” enfermera. En la escuela secundaria estudiaba contabilidad, pero Arianna no estaba hecha para los números y los ordenadores. Haciendo trabajo de voluntariado, encontró su camino. Al terminar la universidad, su carrera profesional comienza en algunas residencias de ancianos, para continuar en el hospital de Macerata, después en Camerino. Desde noviembre de 2020 se encuentra en la antigua Feria de Civitanova Marche, transformada en una estructura covid. En resumen, Arianna es joven, pero tiene experiencia. Sin embargo, hay un antes y un después en su vida como enfermera, marcada por el Coronavi-

rus. “Ahora -me dice- los pacientes están lejos de sus familias y nosotros somos todo su mundo. Sólo nos tienen a nosotros, o, mejor dicho, sólo a nuestros ojos para aferrarse, porque sólo conocen esos ojos”. Arianna encuentra su fuerza en los ojos de los pacientes, en los momentos positivos y en su fe, que redescubrió hace unos años, saliendo de un abismo personal. Ahora, la fe crece en ella, incluso entre las salas del hospital. “Un paciente que te da la mano es una victoria, porque entiendes que hay vida y que la fe es fundamental, porque muchos, cuando recuperan la conciencia, rezan. Cuando estoy en el trabajo también rezo: cuando un paciente empeora, cuando me siento perdida, para no sentirme sola. También rezo para dar gracias a Dios, que me permite trabajar con positividad, aunque a veces me gustaría salir corriendo”.

Para Arianna no es una carga ser el único punto de referencia, pero la responsabilidad que siente es grande. “En la sala de terapia intensiva, con 14 camas, la mayoría de los pacientes están entubados. Si el paciente está consciente, pero no puede hablar, nosotros somos el nexo con las familias. Podemos comprender por el movimiento de sus labios lo que quieren decir. No es fácil, pero cuando instauras una determinada relación, entiendes a esa persona porque la conoces. Ver la emoción, la alegría, la esperanza y el amor no tiene precio”. Arianna ve la vida, pero también hay miedo en esa carga. “Cuando estaba en Camerino, estábamos desbordados y trabajábamos aterrorizados. Una vez, entubando a un paciente, vi sus ojos llenos de miedo. Todavía los veo. No podíamos ver la luz después de tanto sufrir-



Arianna es enfermera en la unidad de cuidados intensivos del Hospital Covid de Civitanova Marche.

miento, pues estábamos solos para acompañarlos”. Pero, una mañana Ariadna encuentra la luz. “Era el período de Pascua del año pasado cuando Bruna, una paciente que llevaba mucho tiempo sedada, me hizo entender que quería llamar a su familia. Era la primera vez para mí y fue impactante. Lloramos juntas. Desde ese día, se ha recuperado mucho y, al cabo de dos meses, pudo volver a casa caminando sola. Todavía nos hablamos y he ido a su casa, porque el covid es también esto. Na-

cen relaciones que no esperas, pero que son profundas, porque nacen en el alma. Si tienes a alguien que te acompaña, que lleva la cruz contigo, es una historia diferente”. Arianna comprendió que la luz que nos permite ver la vida, en medio de tanto dolor, está dentro de nosotros. Ella, que ha llevado y lleva muchas cruces, me demuestra que tal vez sea el virus el que nos muestre cómo salvarnos, juntos. “Con Bruna descubrí que el lado humano de mi trabajo es una ventaja. La suya ha sido verdaderamente una resurrección”. Sólo toqué la superficie de la vida de Arianna, pero fue suficiente para ver su fuerza. Varias veces, de hecho, hablando de las emociones que acumula desde hace meses, me dijo que después pensará en elaborarlas. Ahora no, ahora para ella existen sólo los pacientes. (AN)

REHABILITACIÓN A LA VIDA DESPUÉS DEL COVID

En el hospital de Casia, los que le han ganado al covid vuelven a la vida. De esto modo, el Dr. Giancarlo Martini, jefe de Rehabilitación Intensiva, me habla del trabajo de quien ha enfrentado al virus y llevan sus marcas, en cuerpo y alma. “Elaboro proyectos individuales de rehabilitación para los pacientes, que comienzan en Casia, apenas el hisopado es negativo. Muchos, además de las secuelas respiratorias, presentan problemas a nivel muscular y neurológico”. Necesitan reactivar el cuerpo, aprender a respirar y a moverse. “A menudo, también rehabilitamos la parte cognitiva y psicológica, porque después de una larga entubación aparecen secuelas importantes, como el síndrome depresivo. Y luego está la separación de sus seres queridos, otra dimensión de la que nos ocupamos”. El hospital de Casia, con la rehabilitación y la residencia sanitaria asistencial, renació tras el terremoto de 2016. Hospedado desde 2018 en la antigua Casa de ejercicios espirituales del Monasterio de Santa Rita, es el resultado de la colaboración con la Región de Umbría, el Ayuntamiento de Casia y la Unidad sanitaria local Umbría 2. Todo ha sido posible gracias a la solidaridad de los patrocinadores del monasterio y a la colaboración de la Fundación Francesca Rava - NPH Italia Onlus, que con la contribución de la Fundación Vodafone Italia ha apoyado el proyecto. (AN)

DE PALABRA

A cargo de
P. Vittorino Grossi osa

“Cristo, en los días de su vida terrenal, habiendo ofrecido oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía librarle de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente; y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció; y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen”.

De la Carta a los
hebreos 5:7-9.

Cristo y el mediador de salvación entre el Padre y los hombres, es el Sumo Sacerdote que, en su vida terrenal, no acusó a nadie ante Dios, ni siquiera a los que lo condenaron a muerte en la cruz. Él [ofreció] sólo oraciones y súplicas al Padre con fuertes gritos y lágrimas para poder salvar a la humanidad. Los cristianos aprenden de Cristo a crecer en humanidad y a comunicarla siempre, independientemente de cuáles sean las adversidades de la vida. Es su viaje pascual sostenido por la fe en Cristo resucitado.



La espera para las Rosas de Santa Rita

La revolución del amor y de la caridad

Como escribió Leopardi, la alegría está en la espera. Lo mismo ocurre con las Rosas de Santa Rita, la iniciativa de la Fundación Santa Rita de Casia que está dispuesta a repetirse en toda Italia el sábado 1 y el domingo 2 de mayo.

El evento, que llega a su quinta edición, tiene como misión recaudar fondos para las obras de caridad del Monasterio de Santa Rita de Casia, gracias a las cuales las monjas agustinianas llevan su ayuda y esperanza a muchas personas necesitadas. Dentro del equipo de la Fundación, Valentina Fabbri es el alma de la iniciativa de las Rosas de Santa Rita, ocupándose en primera persona. Junto a ella, cientos de voluntarios, que representan el corazón del evento, una familia cada vez más unida y numerosa que, en nombre de Santa Rita, ha realizado y realiza verdaderos mila-

ros. Nacida en 2017, edición tras edición, la iniciativa ha marcado, en efecto, una evolución que no se ha detenido nunca, ni siquiera con la pandemia. “En 2020 - dice Valentina - los voluntarios nos han dado

una hermosa lección de vida. Ante el fuerte deseo de estar allí y la gran fuerza de cada uno de ellos, los miedos desaparecieron. Sucedió precisamente como en una familia: unimos aún más nuestros corazones y nos dejamos guiar por la esperanza y las ganas de triunfar. El resultado, en todos los sentidos, fue realmente

increíble. Los voluntarios han protagonizado una auténtica revolución en toda Italia, hecha de amor y caridad. Esto nos da la certeza absoluta, de que el camino es el correcto y que, para el próximo mes de mayo, en las plazas o gracias al boca en boca, llevaremos a cabo la edición de 2021 con el mismo entusiasmo de siempre. Son precisamente los sí de los voluntarios los que nos dan fuerza, que incluso son más numerosos que de costumbre. Ya a fines de 2020 recibimos muchas firmas y hoy (enero de 2021) tenemos 350 voluntarios. En general, un número que alcanzamos en marzo”. De las palabras de Valentina, entiendo que la nueva edición está destinada a dejar su huella, tanto que a partir de ahora también hay un récord muy especial. “Muchos voluntarios han recibido muchos pedidos de plantas de rosas, que les enviaremos en mayo para el evento. ¡Algunos incluso han duplicado el número de rosas pedidas inicialmente! Esto significa que nada detiene a los voluntarios, que creo que es-

le ROSE
di SANTA
RITA



Melina Greco y el grupo de voluntarios de Enna (Sicilia)



La voluntaria Anna Danese de Montecchia di Crosara - Verona (Veneto)

FUNDACIÓN SANTA RITA

tán más motivados que nunca”. Valentina sabe lo que tienen en sus mentes, o más bien en sus corazones. “Siento que tienen un fuerte entusiasmo de querer hacerlo de nuevo este año. Tienen una voluntad férrea, sobre todo en estos tiempos en los que tantas personas viven situaciones difíciles, de ayudar a los necesitados. “Por Santa Rita, esto y más”, me dicen. Ella es siempre el ejemplo de la familia”. Una familia en la que, además de la recaudación de fondos, son fundamentales las relaciones humanas, que están vivas y se han intensificado a lo largo de los años. “Nunca me canso de hablar con los voluntarios. A veces, basta sólo un mensaje, una foto, unos buenos días, para saber cómo están y qué hacen”. Una relación recíproca,

también por parte de los voluntarios, que para Valentina es la normalidad, pero que nunca deja de emocionarla. “Me siguen sorprendiendo las relaciones que han nacido con los voluntarios, la confianza que se ha creado, al contarme algo que les pasa, bonito o no tan bonito. Respondo dándoles las gracias por la confianza. Porque me siento agradecida de que confíen en mí, abriéndome sus corazones y dejándome entrar en sus vidas. Represento uno de los muchos pétalos que componen la rosa de la Fundación y del Monasterio de Santa Rita, que para ellos es siempre un punto de referencia”. La iniciativa de las Rosas de Santa Rita, en efecto, no empieza ni termina en mayo. Es un ciclo continuo que se prolonga durante todo el año. Así, nace en los propios voluntarios la esperanza, las ganas de participar y de recordar a la gente que les rodea. “Los voluntarios piensan en ello durante todo el año y esperan el acontecimiento cada día, como un momento donde hacer concreta su presencia y cercanía a los más frágiles”.

Fiesta de Santa Rita 2021

Te esperamos en Casia del 20 al 22 de mayo

Para actualizarnos en tiempo real sobre el programa de visitas, ir al sitio santaritadacascia.org



de Mauro Papalini, histórico agustiniano

La espina de la resurrección



Imagen de Santa Rita en la Urna Solemne, conservada en el monasterio de Casia.

La imagen más común en la que se representa a Santa Rita es con una espina en la frente. Examinemos bien este episodio. En la inscripción presente en la Urna Solemne, que contenía el cuerpo de la santa después de su muerte, se lee: *“Che acti sopra ongne domna fo donata / Che una delle spine de Christu recepesti... Et non te parve ancor esser ben monda / Che XV anni la spina patisti / Per andare alla vita più iocunda 1457”*. (Parafraseando el texto original: *“Privilegiada sobre todas las demás mujeres / se te concedió recibir una de las espinas de Cristo.... Y no te pareció estar aún preparada / que durante quince años sufriste la espina / para encaminarte hacia la vida más alegre en 1457”*). El episodio, por tanto, está muy bien documentado. Se dice que, después de un sermón sobre la

MAURO PAPALINI HABLA DE LOS MILAGROS QUE HAN LLEVADO A LA CANONIZACIÓN DE SANTA RITA

Uno de los cuatro milagros que hicieron de Rita una santa, es el movimiento de su cuerpo en diferentes eventos. El episodio más famoso ocurrió el 21 de mayo de 1628, el primer día de fiesta después de la beatificación de Rita. Todo estaba listo, cuando estalló una discusión sobre quién tenía derecho a presidir la celebración: el clero secular quería presidirla por ser una fiesta

municipal, pero los frailes agustinianos argumentaban que les correspondía a ellos. Empezaron a volar palabras mayores e insultos. Las monjas, asustadas, corrieron alrededor del cuerpo de su hermana y le rogaron que arreglara las cosas. Y la beata Rita movió la cabeza y una mano hacia la gente, justo cuando los sacerdotes y los frailes comenzaron a golpearse. Cientos de

personas, reunidas alrededor de la urna, vieron que el cuerpo de la beata Rita se había claramente movido: el clero, asustado y angustiado, se calmó. El fenómeno fue documentado en varias ocasiones. Incluso después de su canonización, la beata María Teresa Fasce atestiguó que el cuerpo de Santa Rita se movió en 1918, al terminar la Primera Guerra Mundial.

corona de espinas, cuando Sor Rita regresó al monasterio, pidió delante del crucifijo una de sus espinas para participar en una pequeña parte de los dolores de Cristo. Sin embargo, ella ya estaba sufriendo y si sólo hubiera querido más dolor habría sido un caso de estudio para los mejores psiquiatras. Pero, en realidad, lo que Sor Rita deseaba era sufrir como había sufrido Jesús, es decir, con amor. Por eso le pidió al Señor participar con amor en los sufrimientos de Cristo y vivir así los suyos. Pues bien, sus plegarias le fueron concedidas. La inscripción nos dice que durante 15 años Sor Rita llevó esta herida en la frente, que para ella no sólo era una fuente de dolor indecible, sino que también le causaba tener que estar aislada por el mal olor que emanaba. Pero se le concedió la verdadera razón de los sufrimientos de Cristo y de cualquiera que quisiera seguirle: el amor. Sabemos que Jesús sufrió por amor a nosotros, pero eso no es suficiente. ¡También resucitó por amor a nosotros! Si Cristo no hubiera resucitado, nuestra fe sería vana, como escribe San Pablo. Así que de-

LA ORACION

Jesús Nuestra Pascua

“[...] ¡Oh divina expansión en todas las cosas y en cualquier lugar! ¡Oh crucifixión que se extiende a través del mundo entero! Oh Pascua divina... ¡Oh solemnidad de todo el cosmos, o alegría del universo! Para ti la vida se ha difundido sobre todos los seres. Oh Pascua, luz de una nueva procesión de luces, resplandor virginal, para ti no se apagan las lámparas de las almas. A ti entonces nosotros invocamos, oh, Cristo, Dios soberano, Rey eterno. Extiende tus inmensas manos sobre tu Iglesia y sobre el pueblo santo eternamente tuyo”. De la homilía de los cuartodecimanos sobre la Pascua

bemos ver en la espina de Santa Rita no sólo los dolores de la Pasión de Cristo, sino también la luz de la resurrección por amor. Las biografías abundan en detalles, algunos de ellos fantásticos, sobre el evento. Uno muy hermoso dice que del crucifijo se desprendió un rayo de luz en forma de espina que golpeó la frente de Sor Rita. La luz del amor, la luz de la vida, porque donde hay amor hay vida.

VIVEN EN CRISTO

A ti, Señor, encomendamos humildemente a nuestros difuntos para que, al igual que en sus vidas terrenales han sido siempre amados por Tu Inmenso amor, también ahora, liberados de todo mal, entren por Tu gracia en el reposo eterno. Amén.

Achille Pea (Verolavecchia BS - Italia)
 Anna Flora Mannoni (Latina - Italia)
 Antonio Papa (Pomezia RM - Italia)
 Carlina Perussato (Volpago del Montello TV - Italia)
 Edda Varini (Solarolo di Goito MN - Italia)
 Ernesta Conti (Canino VT - Italia)
 Grazia Taras (Siniscola NU - Italia)
 Isabella Bertasi (Fiesso Umbertino RO - Italia)

Jovette Bernier (Canadá)
 Laura Pastrolin (SpresianoTV - Italia)
 Livia Ferlini (Solarolo di Goito MN - Italia)
 Maria Cesira Valentini (Malignano AP - Italia)
 Maria Gurrieri (Ragusa - Italia)
 Maria Franca Cappellini (Como - Italia)
 Matteo Marinaro (Manfredonia FG - Italia)
 Michele Colacchio (Pescara - Italia)
 Palma Di Crescenzo (Casia PG - Italia)
 Paola Mazzoldi (Riva del Garda TN - Italia)
 Rita Tucci Vitiello Criscuolo (Nola NA - Italia)
 Rosa Rita Maci (Campi Salentina LE - Italia)
 Salvatore Albani (Comiso RG - Italia)
 Silvana Palmarini (Solarolo di Goito MN - Italia)
 Virginia Santoro (Porto Mantovano MN - Italia)
 Vittorina De Biasi (Solarolo di Goito MN - Italia)



Samantha: devoción y obra



Samantha voluntaria de la Pía Unión de Santa Rita de Torremaggiore (Foggia)

Samantha Lamedica es una chica de 26 años de Torremaggiore (Foggia), inscrita en la Pía Unión Primaria de Santa Rita hace un año. En efecto, puedes suscribirte a la asociación como grupo y también individualmente. El vínculo de Samantha con Santa Rita, que desde siempre ha estado presente en su familia, existe desde antes de que ella naciera. De hecho, se remonta a antes del nacimiento de su mamá, Teresa, cuando su abuela Lina, a punto de dar a luz, recibió una estatua de Santa Rita como regalo de una monja.

Años más tarde, la pequeña Samantha, a la que desde niña su madre y su abuela le hablaban de esa mujer especial que se había convertido en una santa, encontró en un cajón esa misma estatuilla, de la que ahora le cuesta separarse. Cada vez que tiene que afrontar una prueba o simplemente realizar un recado, la lleva consigo como señal de protección. “Hoy esa estatua tiene 52 años”, dice Samantha con orgullo. Desde hace algunos años, la devoción de la joven por la santa de Casia se convirtió en actos concretos. Así fue como, buscando información, dio con el sitio web oficial del monasterio -santaritadacascia.org-, donde conoció a la Pía Unión Primaria. Inmediatamente después se inscribió, entrando en contacto con la realidad de la aso-

ENVÍANOS TUS FOTOS

El nuevo sitio de Santa Rita de Casia tiene una sección completamente dedicada a la PUP (santaritadacascia.org/piaunione). Envíanos las fotos de tu grupo por mail a redazione@santaritadacascia.org. Las publicaremos online para hacer conocer cada una de las realidades que compone la gran familia de la Pía Unión Primaria.

La
devoción
de la
joven se
ha
convertido
en
acciones
concretas

ciación en un año ciertamente particular y muy difícil como el 2020, cuando la pandemia obligó a la organización a anular incluso la Reunión anual. “Siento que aún no he hecho mucho por esta gran familia de la que he iniciado a formar parte. Pero el momento histórico no me ha ayudado”. En realidad, Samantha hace tanto.

Además de donar al Monasterio de Casia la recaudación de lo que hace con su grupo de voluntarios, en colaboración con otras personas dirigidas por el Sr. Matteo Costantino, organiza el banquete solidario de las Rosas de Santa Rita, una iniciativa que el Monasterio lleva a cabo desde hace varios años y en la que participan miles de voluntarios en muchas plazas de toda Italia durante el primer fin de semana de mayo. Samantha, no se limita a la caridad, sino que también difunde el mensaje de Santa Rita.

Después de haber estado en Casia y de haber participado durante los días de las fiestas ritianas a la velada de presentación de las mujeres que reciben el Reconocimien-

to Internacional Santa Rita, Samantha quiso replicar, si bien a pequeña escala, la iniciativa a nivel local, junto con otras personas, entre ellas su inseparable amiga Rossella.

Así, incluso en su comunidad se elige periódicamente a una mujer que, por algún comportamiento, ha imitado una de las virtudes del santo de los casos imposibles.

“Gracias también al apoyo de la hermana Carolina Lavazzo, que fue una de las mujeres premiadas en una de las últimas ediciones, pensé en hacerlo también yo. Y entonces, de esta iniciativa nació la idea de formar parte del “Movimiento Agendas Rosas” del padre Pino Puglisi, que lucha contra la ilegalidad y la mafia. Por eso hemos creado un espacio dedicado a Santa Rita que lleva el nombre *de Santa Rita para la violencia contra las mujeres*”. Esperamos que, del ejemplo, la tenacidad y las varias ideas de Samantha pueda nacer también en su ciudad Torremaggiore, un numeroso grupo de la Pía Unión Primaria de Santa Rita.

Siento que
aún no he
hecho
mucho
por esta
gran
familia

SUSCRÍBETE A LA PUP

No importa si eres una persona privada o un miembro de un grupo, ¡suscríbete a la PUP! Así participarás a nuestros encuentros, conociendo quien, como tú, es devoto a la querida Santa Rita. Para mayor información, puedes dirigirte a la secretaria general, Alessandra Paoloni: piaunione@santaritadacascia.org



de Rita Gentili

Los soldados italianos y Santa Rita en Eritrea

El viaje para descubrir la devoción a Santa Rita en el mundo nos lleva lejos, no sólo en el

RITA TAMBIÉN ESTÁ AQUÍ



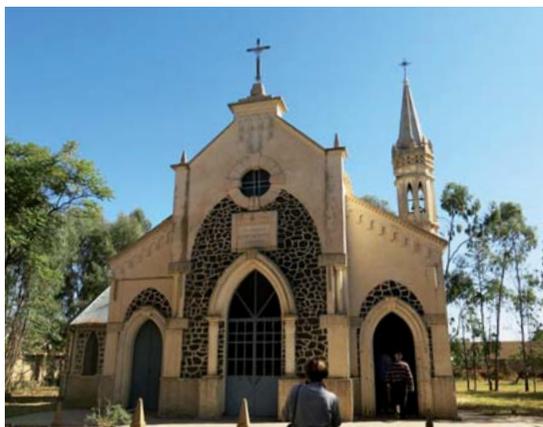
País: Eritrea

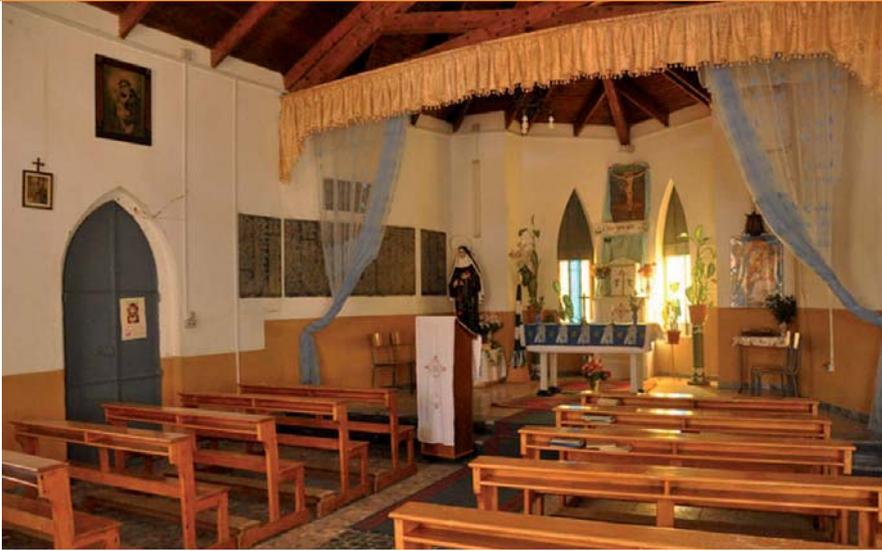
Ciudad: Adi Quala

A saber: El nombre Eritrea deriva de una palabra griega que significa rojo, exactamente igual que el nombre del mar hacia el cual se asoma el país. Tierra de continuas dominaciones desde los tiempos de los egipcios, fue colonia italiana de 1889 a 1941, luego ocupada por los ingleses hasta 1952, anexionada por las Naciones Unidas a Etiopía, para separarse de la cual ha estado en guerra durante más de treinta años y aún hoy, el equilibrio sigue siendo precario. En Eritrea rige una dictadura, de la que huyen los que pueden, en busca de libertad, perspectivas, futuro. Durante 2019, el régimen cerró varios hospitales y escuelas dirigidas por la Iglesia católica y por otras órdenes religiosas, dejando a los pacientes y estudiantes en la calle. Es uno de los países con niveles de atención médica y de educación más bajos del mundo.

espacio, sino también en el tiempo. Estamos en 1936, en Eritrea. En aquella época, el país africano ya era una colonia italiana desde hacía algunos años y muchos de nuestros compatriotas estaban presentes en el territorio: funcionarios del Estado, algunos empresarios, misioneros, soldados. Y fue a partir de la obra de estos últimos que se construyó una pequeña iglesia, dedicada a Santa Rita, en el pueblo de Adi Quala. En su interior, hay un monumento en memoria de las víctimas de un acontecimiento histórico muy dramático que se remonta a 1942. La Segunda Guerra Mundial estaba en curso y en las aguas del Océano Índico, frente a la costa de Mozambique, una tragedia involucró a más de 700 soldados italianos. Es el 28 de noviembre: el barco británico *Nova Scotia* lleva unos días navegando hacia Sudáfrica, con un cargamento de más de 1.200 personas, entre ellas militares

navenovascotia.it





En la ciudad de Adi Quala se construyó una pequeña iglesia dedicada a Santa Rita

y civiles italianos y alemanes prisioneros acorralados en Eritrea y Etiopía, con destino a los campos de concentración sudafricanos. Teatro de la guerra, esas aguas son navegadas al mismo tiempo también por submarinos alemanes. Uno de ellos, tras avistar al *Nova Scotia* y confundirlo probablemente con un carguero mercante, lo atacó con dos torpedos.

El barco se hizo pedazos, hundándose en pocos minutos, muchas personas se encontraron en el mar, algunas envueltas en nafta, las más afortunadas pudieron aferrarse a balsas y sostenes improvisados. Muchos serán arrastrados por las olas y muchos morirán devorados por los tiburones. Sólo el 30 de noviembre, dos días más tarde, comenzaron las operaciones de rescate de los supervivientes, a cargo de un destructor portugués: sólo se salvaron 181 personas. Los italianos que perdieron la vida en esa tragedia fueron 650. Un acontecimiento del que se habla poco, pero del que se puede encontrar un rastro precisamente en la iglesia de Santa Rita en Adi Quala. En el interior, en efecto, en las oscuras lápidas, están grabados los nombres de

todas las víctimas italianas del *Nova Scotia*. Lamentablemente, debido a las dificultades de comunicación con el párroco local, un padre de la comunidad lazarista que es el responsable de la iglesia, complicadas aún más por la pandemia, no pudimos saber cómo se vive hoy la devoción a Santa Rita en esa iglesia. Así que nos limitamos, por ahora, a compartir con ustedes la información que hemos podido recopilar. Sabemos que la iglesia, cuando los militares se retiraron, fue confiada a un sacerdote nativo, sustituido después por un misionero capuchino de Lombardía, que en 1951 arregló los pabellones militares para que fuesen utilizados como escuela para los nativos. En los años 70, la pequeña iglesia fue completamente restaurada y los antiguos locales de la misión fueron sustituidos por un moderno y amplio edificio que hospedó la escuela y el orfanato para niños. En esos mismos años, según el relato de un italiano residente en Eritrea, la iglesia fue destino de las peregrinaciones anuales en honor a Santa Rita, durante las cuales (¿adivinen qué?) se llevaban rosas para ser bendecidas.

Se muestran, grabados, todas las víctimas italianas del *Nova Scotia*



de Mons.
Giovanni Scanavino osa

MADRE FASCE

El sueño de Maria Teresa

La vocación de la Beata Madre Teresa Fasce a la vida consagrada comenzó en la parroquia de Nuestra Señora de la Consolación, dirigida por los agustinia-

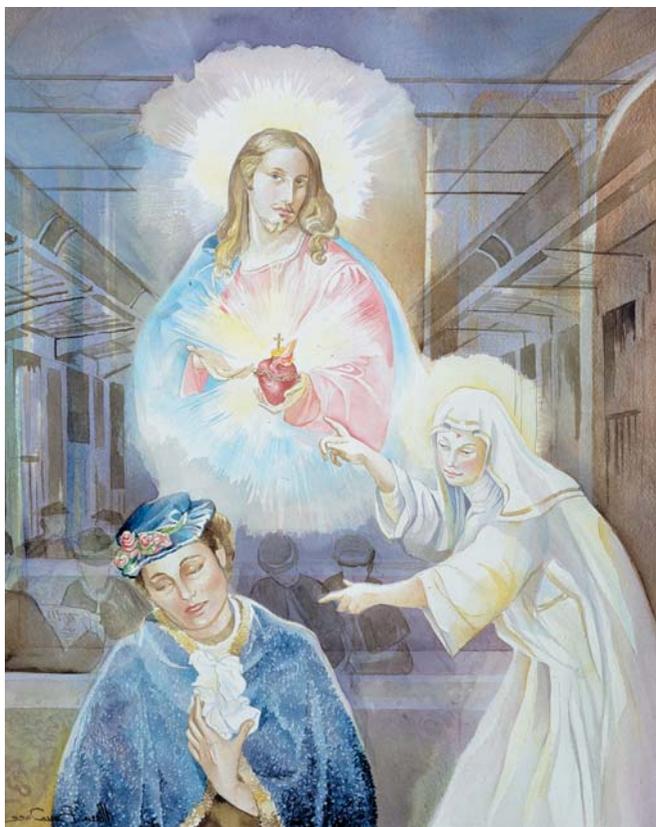
Tenía 19 años, el amor a Dios ardía en su corazón y Santa Rita era su maestra, la atraía con fuerza hacia ella y hacia Casia.

Fue un sueño que le conmovió el alma, le confió María a la Hermana M. Caterina Santoni: "Durante el tiempo en que me debatía entre la elección del estado y el monasterio, una mañana me confesé con el padre Ferriello, un agustiniano.

El Padre me preguntó qué sueño había tenido. Mi asombro fue grande porque en realidad había soñado que me encontraba ante la reja de un convento frente a muchas monjas vestidas de blanco (en aquella época, en verano, las monjas de Casia vestían de blanco).

Me miraban con alegre expectación y también había algunas niñas (fue precisamente la Madre Fasce quien en 1938 fundó la Colmena de Santa Rita, que todavía hoy acoge a menores en situaciones difíciles). Junto a mí, en la pequeña habitación, había dos monjas, una de ellas con una herida en la frente, y un Padre de aspecto venerable. La monja con la herida en la frente me dijo "este es el médico". Me desperté con una inmensa alegría, sin haber comprendido el significado del sueño. Fue el Padre confesor quien me dijo que eran Santa Rita, Santa Mónica y San Agustín. No había dudas: me convencí por Casia". Fue Jesús quien la llamó para hacer reflorar el Monasterio de Santa Rita, para erigir una nueva Iglesia. Y se fue a Casia, con veinticinco años, en 1906.

Obra de Bonaduce, siglo XX



Santa Rita
la atrae
hacia ella y
a Casia

nos en Génova. Aquí vivía la familia Fasce de Torriglia en invierno. El espíritu agustiniano que respiraba María creció en la canonización de Santa Rita (24 de mayo de 1900), cuando se organizaron solemnes celebraciones en Génova.

María acudía a ellas, siendo la primera de todas en piedad y atención.



del P. Josef Sciberras,
Postulación
general agustiniana

AGUSTINIANOS

El Postulador General de la Curia Generalicia de la Orden de San Agustín promueve las causas de canonización de quienes pertenecen a la familia Agustiniana. Información: postulazione@osacuria.org

Testimonios de fe en los campos de la muerte

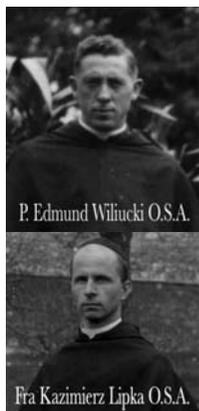


El 9 de noviembre de 2020 se cerró el proceso diocesano para la causa de beatificación de los cuatro frailes agustinianos, Wilhelm Gaczek (1881-1941), Krzysztof Oszewski (1907-1942) Edmund Wilucki (1913-1941) y Kazimierz Lipka (1891-1942), asesinados durante la Segunda Guerra Mundial. Miembros de la comunidad agustiniana del convento de Santa Catalina de Cracovia (donde hay muchos devotos de Santa Rita), fueron detenidos en agosto de 1941.

Su destino fue la deportación a los campos de concentración nazis de Auschwitz y Dachau, donde fueron asesinados. En una situación de terrible persecución, sufrimiento y desencanto, sostenidos por la fe, los cuatro dieron un gran testimonio de fuerza y esperanza, animando, en la medida de sus posibilidades, a los que estaban con ellos. No olvidaron su vocación cristiana y su misión religiosa, y como Santa Rita, en medio de tanto dolor, abrazaron la cruz, convirtiéndola en un puerto de salvación. En su escuela, cruzaron el umbral del amor de la entrega plena de sí mismos. Muertos de hambre, por palizas o inyec-

ciones letales de fenol, no dejaron jamás de mirar al cielo, destino último de los hijos de Dios, donde esperaban recibir la corona de gloria, después de haber tenido sobre sus cabezas la corona de espinas del sufrimiento terrenal y de la persecución del enemigo. Estos hermanos agustinianos, como Rita de Casia, aprendieron de la obediencia a la voluntad del Padre lo que significa morir en Cristo para resucitar con él. La fama de su martirio ha llegado hasta nosotros, y por eso la Orden de San Agustín ha decidido abrir la causa de su beatificación, con la esperanza de que su ejemplo ayude a la Iglesia de hoy a vivir plenamente su vocación, incluso en medio de tantas persecuciones.

Nunca dejaron de mirar al cielo



SEGVN
AGVSTIN

Así, pues, la resurrección de los muertos distingue la vida que nos otorga la fe, de los muertos incrédulos (Serm. 215, 6)



Marta Ferraro se reúne con los peregrinos del Santuario de Santa Rita de Casia

Una felicidad fundada sobre la fe y la esperanza

La historia de Elvira, Lorenzo y María

Me quedé embarazada y Santa Rita se me apareció en un sueño

Elvira Catavotello es una mujer enérgica y simpática. Vive en Nettuno, en la provincia de Roma. Su positividad y espontaneidad te envuelven hasta el punto de que te sientes como una amiga suya, aunque sólo hayáis intercambiado unas cuantas charlas. Cuando cuenta su historia es imparable, un auténtico río crecido, no deja de lado los detalles, pero a pesar de todo su historia nunca es triste ni pesada. Elvira es una de esas mujeres que se ganó su felicidad, que ahora disfruta con su marido Lorenzo Sibilia, a base de rezos, esperanzas,

decepciones, caídas y recuperaciones. “Estuve en Casia por primera vez hace unos quince años. Vine con mi madre, mi hermana con el niño aún pequeño, que hoy es un muchacho, mientras que yo no tenía hijos”. Elvira cuenta su historia, no exenta de sufrimientos y decepciones, con una fuerza y una determinación que ni siquiera cinco abortos y un embarazo extrauterino han podido derribar. “¿En qué piensas? - me dice, no fue para nada fácil. Yo quería tener un hijo. Recé tanto. Cada vez que perdía un bebé, ¡me llevaban a la sala de partos y



María acompañó a su mamá Elvira y al papá Lorenzo a la Basílica de Santa Rita de Casia con motivo de su 25º aniversario de boda.



Elvira, Lorenzo
y María en la
Basílica.

allí siempre encontraba el Crucifijo y rezaba! Recé por esa vida que se quebrantaba y por el don de la maternidad. Siempre he creído y siempre he rezado, sola. Me encontraba sola en mi habitación rezando y esperando. Hubo un período en que mi marido y yo discutimos, porque él ya no me entendía. Parecía que me había encaprichado. Iba a todos los médicos que me recomendaban. Después de mucho tiempo, cuando tenía 45 años, me quedé embarazada y Santa Rita se me apareció en un sueño. Elvira y su marido están muy unidos a la santa de los casos imposibles, ya que a lo largo de los años su ejemplo de fe les había, a menudo consolado y alentado. “Santa Rita, a la que tanto quiero y a la que he venido muchas veces a Casia a rezar y a honrar, se me apareció en un sueño. ¿Te das cuenta? ¡A mí! Estaba expuesta como ahora en su urna, pero no en la iglesia, sino en un hermoso prado verde, y le dije: “Por favor, esta vez hazla nacer”. Y ella dijo: “Sí, esta vez sí.” Y, efectivamente, la niña, María, llegó por fin. “Cuando estaba embarazada”, recuerda de nuevo Elvira, “el médico me dijo que tenía que indagar y realizarme todos los exámenes necesarios para ver si era una niña sana, pero yo me negué a todo. La habría tenía con cualquier patología.

María no es un premio de consolación. María es una gracia. María fue la mecha que nos acercó a mí y a mi marido Lorenzo a la fe. Nunca he dejado que el sufrimiento me convirtiera en una mala persona... Por el contrario, tenía bien claro el ejemplo de Santa Rita. ¿Cuánto sufrió Santa Rita?”. Hoy María tiene 7 años y fue ella quien eligió y acompañó a su madre Elvira y a su padre Lorenzo a la Basílica de Santa Rita de Casia para celebrar su 25° aniversario de boda.

María es una niña hermosa y simpática. Al encontrarse después de la celebración eucarística con un sacerdote, en respuesta a la pregunta del cura “¿Te gusta Casia?”, respondió con seguridad: “Por supuesto. Tengo que venir aquí para mi boda”. También la pequeña María, siguiendo el ejemplo de su madre y de su padre, se siente unida a Casia y a Santa Rita y le pide a menudo poder volver, sobre todo en invierno para ver la nieve. La familia de Elvira y Lorenzo se completa con la llegada de la pequeña María y viven su vida unidos y felices en la fe. Apenas les es posible, dejan sus compromisos diarios para volver a visitar a su amiga Santa Rita. (MF)

María fue la
mecha que
nos acercó a
mí y a mi
marido
Lorenzo
a la fe

Viven su
vida unidos
y felices en
la fe

CUÉNTANOS TU HISTORIA DE PEREGRINACIÓN

Si también tú has visitado en peregrinación el Santuario de Santa Rita de Casia y deseas contarle a Marta Ferraro tu historia, escribe a redazione@santaritadacascia.org y te contactaremos para compartir la experiencia que has vivido con los lectores de “De las Abejas a las Rosas”.



A través de los testimonios del proceso de canonización de Santa Rita en 1626, la archivista Caterina Comino y el académico agustino, el Padre Rocco Ronzani nos acompañan por los lugares vinculados a la vida cotidiana de la santa.

El manto de Rita y el huerto del milagro

Levantó sus
ojos al cielo
con gratitud
a Dios

Bonaccorsi de Roccaporena, nos enteramos de que unos dos siglos después de la muerte de Rita, en la aldea de Casia se guardaban dos testimonios relacionados con la historia de la santa: una higuera y un manto llamado *“pelliccione (abrigo de piel)”*.

“... he visto muy bien el huerto que se dice que pertenece a la Beata Rita y que está situado en la localidad “la Piaggia” habiendo sido convocado como testigo por vuestra señoría junto con Giovanni di Spirito donde he visto una higuera en la que he oído de mis antepasados que, estando enferma la Beata Rita, hizo recoger de dicho árbol dos higos frescos en el mes de enero y todo esto es vox populi”. Giustino Bonaccorsi

“Aquí en este nuestro lugar don Attilio de Santi, nuestro compatriota y que ha sido durante muchos años encargado de este lugar, conserva con devoción un manto o abrigo de piel de la beata Rita que el citado don Attilio ha presentado en manos de vuestra señoría en presencia mía y de Giustino llamado Benacurso, quien, habiéndolo visto y considerado, vuestra Señoría ha ordenado su devolución al citado don Attilio, como de hecho se ha hecho. Dicho manto de la beata Rita siempre se ha guardado y se conserva con veneración y sirve en particular a las mujeres que dan a luz para un feliz parto y también a otros enfermos y, en definitiva, siempre se han visto y ven continuamente grandes milagros como he oído también de los antepasados que, en su tiempo, han recibido signos y milagros particulares”. Giovanni Spirito (Spoleto, AD, y-20, *Processus* 1626, ff. 99v.-102r.) (CC)

Los testimonios nos llevan a Roccaporena, donde la santa nació en el año 1381. A seis kilómetros de Casia, el pueblo se

encuentra al final de un pequeño barranco atravesado por un torrente empinado. En verano, el verde lujurante de la exuberante vegeta-

ción predomina bajo las paredes rocosas de las montañas. De repente, hacia el final del barranco, las rocas y la vegetación se abren como un embudo invertido hacia un intenso espacio de cielo, azul cuando hace buen tiempo, que abre el corazón del peregrino a Dios. Esta debió ser la experiencia diaria de Rita, cada vez que levantaba los ojos al cielo en agradecimiento a Dios por la belleza de la creación y los dones y beneficios de su hermosa alma.

Entre los diferentes lugares de la memoria ritiana que, desde tiempos inmemoriales, han sido custodiados por los conciudadanos de Roccaporena, destaca, también por su tamaño, el acantilado, un lugar solitario donde la tradición cuenta que Rita se retiraba voluntariamente a contemplar al Señor. No menos importante, y atestigüada en el proceso, se conserva la reliquia del llamado “pelliccione”, un gran abrigo de cuero y piel, como el que antaño usaban los pastores, al que se le atribuyen poderes milagrosos. Giovanni Spirito recuerda que el pelliccione se colocaba a las parturientas para el feliz desenlace del parto - que entrañaba enormes riesgos para la salud y la vida de la parturienta y del feto - pero también para curar muchas otras formas de enfermedad. Otro recuerdo de Santa Rita es “El jardín del milagro”, donde en el invierno de 1457, unos meses antes del piadoso tránsito de Rita, floreció la rosa y maduraron los dos higos que la santa había pedido durante su última enfermedad a un pariente que la visitaba en su lecho de muerto. La mujer, al igual



Coro antiguo del Monasterio, *Los higos madurados durante el invierno*, (autor desconocido, siglo XVII).

que las monjas, ciertamente pensó que Rita estaba delirando a causa de la enfermedad, pero al volver a Roccaporena la mujer encontró exactamente lo que se le había pedido. Quienes conocen los rígidos inviernos de Casia, y los de la época en que vivió la santa que eran aún más severos - hay quien habla de una “pequeña era glacial” desde 1300 hasta 1870 - pueden comprender perfectamente que la petición de Rita rozaba realmente lo imposible. Esta es la última lección de Rita que, incluso ante el frío glacial, especialmente el de la violencia y del sufrimiento, nos recuerda cómo el amor de Dios puede calentar todo y hacer posible lo que parece imposible. Porque para Dios nada es imposible. (RR)

El amor de Dios puede hacer posible lo que parece imposible



de Padre Vittorino Grossi osa,
Director responsable De las Abejas a las Rosas

“No cedas a la tentación”

Las novedades del nuevo Misal Romano

El nuevo Misal Romano, introducido en las iglesias italianas a partir del primer domingo de Adviento, entrará oficialmente en vigor en Pascua y formará parte de la liturgia diaria de sacerdotes y feligreses. Se trata de la tercera edición en italiano del Misal de Pablo VI, editado en nombre de la Conferencia Episcopal Italiana, que llega después de 18 años de trabajo, deseando llegar a un texto lo más fiel posible de los escritos originales y al Concilio Vaticano II. Como ya sabrás, no se han aportado grandes cambios, pero la nueva traducción tiene tantos pequeños cambios. Pa-

ra entenderlos, comencemos desde las bases, es decir, desde la reforma litúrgica deseada por el Concilio Vaticano II. Como se lee en la Constitución sobre la Sagrada Liturgia de 1963, se trataba no sólo de la reforma de los ritos, sino de su celebración en una nueva visión que subrayaba la primacía de la presencia de Cristo: “Cristo está presente con su virtud en los sacramentos, hasta el punto tal de que cuando se bautiza es Cristo mismo quien bautiza; está presente en su palabra, pues es él quien habla cuando se lee la Sagrada Escritura en la Iglesia; también, está presente cuando la Iglesia reza

El libro del Misal conserva la riqueza de la tradición viva de la Iglesia



y alaba, él que prometió: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18,20) (SC 7 y 21)”.

El segundo pilar está puesto en el sujeto de las celebraciones que es todo el pueblo de Dios, cada uno con su ministerio, es decir, no sólo el clero. Por tal motivo, otros principios fueron el uso de expresiones claras, breves y comprensibles, para que todos se sientan partícipes de la misa. Por lo tanto, el Nuevo Misal, con sus modificaciones lingüísticas, forma parte del camino continuo de renovación de la liturgia que está llevando a cabo la Iglesia, de acuerdo con las sensibilidades culturales de hoy. En este sentido, cabe destacar las dos características centrales de la nueva edición, en comparación con la anterior de 1983 que sustituye. La primera es el deseo de adaptar las palabras permaneciendo fieles al mensaje del Evangelio. La segunda característica, de gran sensibilidad, es el uso de un lenguaje que haga que todos los fieles se sientan incluidos: por tal motivo el acto de contrición se convierte en “confieso a Dios Todopoderoso y vosotros, hermanos”. Esta es una de las novedades introducidas por el Nuevo Misal en el rito de la Misa. Entre otras, hay algunas que son más significativas. Comencemos con el Padre Nuestro, la

oración por excelencia, que nos enseñó el propio Jesús. Inmediatamente después de la adición de un “también”, en el verso “como nosotros *también* perdonamos a los que nos ofenden”, se modifica la petición “no nos dejes caer en la tentación”, que el Papa Francisco tanto ha deseado.

La nueva fórmula en italiano dice “no nos dejes caer en la tentación”. Este cambio tan discutido tiene el valor de recordarnos la realidad de un Dios que es Padre y que está a nuestro lado en la tentación. Una realidad que también se devuelve en la renovación del Gloria, donde la expresión “hombres de buena voluntad” se sustituye por “hombres amados por Dios”, para subrayar que el amor de Dios llega a todos los hombres, no sólo a los de buena voluntad. En conclusión, el libro del Misal no es sólo un instrumento litúrgico, sino una referencia precisa y normativa que conserva la riqueza de la tradición viva de la Iglesia, su deseo de entrar en el Misterio Pascual, de ponerlo en práctica en la celebración y de traducirlo en la vida. El retorno del Misal es una preciosa ocasión de formación para los bautizados, invitados a redescubrir la gracia y la fuerza de la celebración, su lenguaje - hecho de gestos y palabras - y ser alimento para una conversión plena del corazón.

SONRIÉN A LA VIDA

Envíe las fotos de sus hijos, amonastero@santamartadacasca.org con el permiso de publicación firmado por ambos padres. Las autorizaciones incompletas o ilegibles no serán tomadas en consideración.



1



2



3



4



5



6

1. Anastasia e Maria Francesca Taras (Alà dei Sardi SS - Italia)
2. Angelo e Francesca Rita Amoroso (Marcianise CE - Italia)
3. Christian Zecca (Magenta MI - Italia)
4. Giuseppe Rita Durante (Catanzaro - Italia)
5. Linda Cosentino (Roma - Italia)
6. Pierpaolo Di Pietro (Noto SR - Italia)



Vuestros testimonios presentados por Maurizia Di Curzio,
asistente del servicio de escucha del Monasterio de Santa Rita de Casia

Recomencemos desde las relaciones

Durante este último año he tenido con frecuencia un pensamiento fijo por Santa Rita. Ella le ha dado una impronta fundamental a mi vida. Tenía 7 años cuando me atropelló un coche: sufrí un traumatismo en la pierna, pero sin consecuencias graves. Mi madre había soñado con una monja vestida de negro, luego comprendió que era Santa Rita. Así que hizo que una costurera me cosiera un vestido igual al suyo y lo usé durante muchos meses. Cuando lo usaba me sentía especial y no le tenía miedo a nada. Mi madre había perdido a su madre cuando era joven y volcó todo el amor que no había recibido en nosotros, sus tres hijos. Tuvo varios problemas de salud, hasta que en 2006 le diagnosticaron como la llamo yo “el agujero negro”, el Alzheimer. Dejé mi trabajo, mi seguridad económica, porque decidí estar con mi madre, llevar la cruz con ella, y la oficina ya no era mi lugar. Volvimos con mi marido a Cosenza, nuestra tierra de origen, abandonando detrás nuestro las jaulas de los ídolos que nos cierran y nos aíslan de nosotros mismos y de los demás, haciéndonos esclavos. Se abría una realidad compleja y dura, que había que vivir de la mejor manera posible, para darle dignidad a mi madre que no podía hacer nada, sólo sufrirlo. (Rosa Francesca - Cosenza)

Rosa, no tenía dudas, vive concretamente su cristianismo. Sabe obedecer a la realidad. Es cierto, nos vemos obligados a vivir distanciados, pero a partir de esta dificultad tenemos que reflexionar para recomenzar enfocándonos en la calidad de nuestras relaciones. A través de ellas podemos



echar mano a nuestra fe. Rosa sabe que lo primero que nos sirve para poder cambiar es la compasión. Tenemos que permitir al otro de herirnos, no que nos haga mal, sino de preocuparnos y no estar a una distancia de seguridad para proteger nuestra paz. Es necesario ver, abrir bien los ojos, darse cuenta de lo que está pasando la otra persona, tocar, ensuciarse las manos: una mano sobre el hombro de alguien dice más que mil palabras. De nuevo, escuchar el grito del otro y decidir estar ahí, amar. Rosa se detiene, deja la agenda de su vida y se deja cuestionar, pone todo en discusión. Decide vivir la parábola del buen samaritano: “*Tuvo compasión de él. Se acercó a él, le vendó las heridas [...] se ocupó de él (Lucas 33-34)*”. Hace unos días la madre de Rosa se fue en busca del abrazo del Padre. El dolor es grande en su corazón, no sabe qué será de su futuro, pero sigue ocupándose de su papá. Reza, pidiendo ayuda en su camino, que un día la llevará a reencontrarse con su mamá. (MDC)



de Padre Luciano De Michieli.
Rector de la Basílica de Santa Rita de Casia

Buscadores de Dios, mendigos de luz

Ir tras la
búsqueda
de Dios es el
inicio de la
sanación

Dejar que
Jesús nos
ayude a
llevar
nuestra cruz

Para el peregrino, entregar su dolor y sus esperanzas a Santa Rita, vivir el sacramento de la confesión y de la Eucaristía, rezar ante la urna, significa buscar valiente y humildemente a Dios. Es como abrir un atisbo de esperanza en el equilibrio de la vida y permitirnos creer que algo nuevo es posible. Cuando todo y todos dicen que tenemos un muro infranqueable frente a nosotros, hay que buscar una brecha de luz. Esto es lo que hacen los peregrinos cuando vienen al Santuario, a veces con fardos insoportables de sufrimiento y miedo. En ese humilde gesto de confiada petición, nuestra tierra es regada por un nuevo manantial que susurra al oído del corazón: *“Lánzate en brazos del Señor sin miedo”*. No se echará atrás para hacerte caer. *Tírate tranquilamente, él te acogerá y te curará*. Son palabras de San Agustín, que desde la muerte de la desesperación volvió a vivir en Cristo, ayudando a muchos, como Santa Rita, como nosotros, si queremos. El Evangelio de Marcos cuenta que, en Cafarnaúm, después de curar a los enfermos, Jesús *“se retiró a un lugar desierto para orar”*. Los apóstoles, cuando lo encontraron, le dijeron: *“¡Todo el mundo te está buscando!”* Él respondió: *“¡Para esto he venido!”* También, le preguntó

a Andrés y a Juan: *“¿Qué estáis buscando?”* Esa misma pregunta se la hizo a María Magdalena cuando se encontró con él ante el sepulcro vacío: *mujer, ¿a quién buscas?* Sí, ¡ir a la búsqueda de Dios es el inicio de la sanación! Es abrirse a una nueva comprensión de lo que necesitamos. Buscar a Dios es abrirse a lo eterno, a Aquel para quien nada es imposible. Descubrir que nos ama y que es el sentido y la meta de nuestro deambular.



Es dejar que Jesús nos ayude a llevar nuestra cruz y que esté a nuestro lado, con su luz, su consuelo, su fiel promesa de Vida. Santa Rita experimentó todo esto, y nos sigue sugiriendo, en el silencio de su corazón, el camino para convertirnos en buscadores de Dios, mendigos de luz.



de Sor. M. Giacomina Stuani osa

“Resucitemos a Jesús en nuestros corazones”

Nos
corresponde
construir
cada día
gestos y
ocasiones de
resurrección

Celebrar la Pascua del Señor, recordar y revivir sus gestos y sus palabras, es confesar la fe en la resurrección de Cristo, creer que la historia de aquel hombre, Jesús de Nazaret, tal como vivió, murió y volvió a la vida, tiene un gran significado para cada uno de nosotros y para la historia de la humanidad. La Pascua de Cristo, en efecto, sigue siendo hoy la salvación si nos adherimos a ella con toda nuestra existencia. Toda la historia de la salvación está iluminada por el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Jesús y, por tanto, por toda su vida entregada para que todos se salven. Confesar que “Cristo ha resucitado de entre los muertos” es gritar que “el amor es más fuerte que la muerte”. Aquí

está la palabra clave del Misterio Pascual: el amor. El Viernes Santo adoramos la cruz, no como un patíbulo de muerte, aceptación impotente del sufrimiento o culto al dolor, no porque seamos héroes o masoquistas. Pero porque en ella tenemos la certeza de la victoria de la muerte y de las muertes que oprimen nuestro corazón y lo hacen estéril. “La cruz es una base temporal”, dijo Don Tonino Bello. Al centro de nuestra vida, de nuestras dudas y fragilidad, vive Cristo resucitado. Seguirlo es el verdadero camino de la vida, es la vocación a la que estamos llamados cuando todo nos parece perdido, quieto, inmóvil, fracasado; no por una simple dosis de buen humor, sino por la certeza de que esa resurrección, la vida más fuerte de cada noche, habita ya por gracia en nosotros y quiere ser reconocida, acogida, vivida por nosotros. ¡Hagamos que Jesús resucite en nuestros corazones! Se esparcirá y hará cosas grandes y hermosas. Pidamos al Señor, en esta Pascua, la gracia de creer en la resurrección, no sólo la de Jesús, sino la de los hombres. Somos un solo cuerpo y Jesús desea llevarnos a su resurrección. Nos corresponde a nosotros, junto a Él y entre nosotros, construir cada día gestos y ocasiones de resurrección sin dejar que nada nos detenga, como las mujeres en la mañana de Pascua: más fuertes que el miedo, juntas en el camino para tomar valor,



"Hagamos de nuestra vida un pan bueno y fragante para saciar el hambre de alegría que existe en el mundo".

sostenidas por el amor. Nosotros, que hemos acogido el don de la fe, no debemos apagar Su luz, no debemos reducirla a unos cuantos gestos apresurados: hagamos de nuestra vida un pan bueno y fragante para saciar el hambre de alegría que existe en el mundo. Este último año hemos visto escrito en muchos lugares “todo estará bien” refiriéndose a la pandemia. Muchos de nosotros, quizás, hemos pensado que esto no es tan cierto, pero podemos creer, a la luz de la Resurrección, que “todo contribuye al bien para los que aman a Dios”, contribuye a nuestra salvación. No hay ningún mal del que Dios no sepa obtener un bien mayor. El augurio es de resucitar y esparcir semillas de resurrección. Semillas que Dios multiplicará porque el

nuestro es el Dios de las sorpresas, que hace maravillas con nuestra pobreza, más allá de toda expectativa. Que la Virgen María nos ayude a creerlo. *“Santa María, repítenos que no hay una cruz que no tenga sus declaraciones. No hay amargura humana que no se diluya en una sonrisa. No hay pecado que no encuentre redención. No hay sepulcro cuya piedra no sea provisoria en su apertura... Guíanos de la mano hacia los umbrales de la luz, de la cual la Pascua es la fuente suprema. Dulcísima Madre, prepáranos también para la cita con Él. Despierta en nosotros la impaciencia de su regreso dominical. Adórnanos con trajes de novia”* (Tonino Bello). ¡Felices Pascuas! ¡Cristo ha resucitado! ¡Ha verdaderamente resucitado! ¡Aleluya!

No hay ningún mal del que Dios no sepa obtener un bien mayor

COMO UN MOSAICO

“A diferencia del rompecabezas, las piezas del mosaico no tienen una posición predefinida: incluso en la vocación es así, porque la vocación es una historia con Dios que - desde el principio - da forma a la vida a través de encuentros, hechos, personas, porque él y su Palabra están “en todas partes”...

En el gran cuerpo de Cristo que es la Iglesia cada célula tiene su misión (Francisco, *Evangelii gaudium*, 273) y su tarea, su lugar, su particularidad que la hace diferente de todas las demás, única, como única es cada persona, cada ficha, como en un mosaico”.

Te proponemos que pases unos días en la escuela de Jesús y de la oración...

CURSO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL FEMENINA

del 16 (cena) al 21 (desayuno) de agosto de 2021

Para información: Monasterio de Santa Rita
Viale Santa Rita, 13 - 06043 Casia PG
tel: +39 0743.76221
e-mail: monastero@santaritadacascia.org

Sostengamos sus sueños. Con amor.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes en condiciones difíciles. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas. alveare@santaritadacascia.org • www.santaritadacascia.org/alveare

SOSTIENE LA COLMENA

BANCO IBAN: IT4010311103246000000000483 • BIC/SWIFT: BLOPIT22
CASILLA POSTAL: c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia onlus
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.

